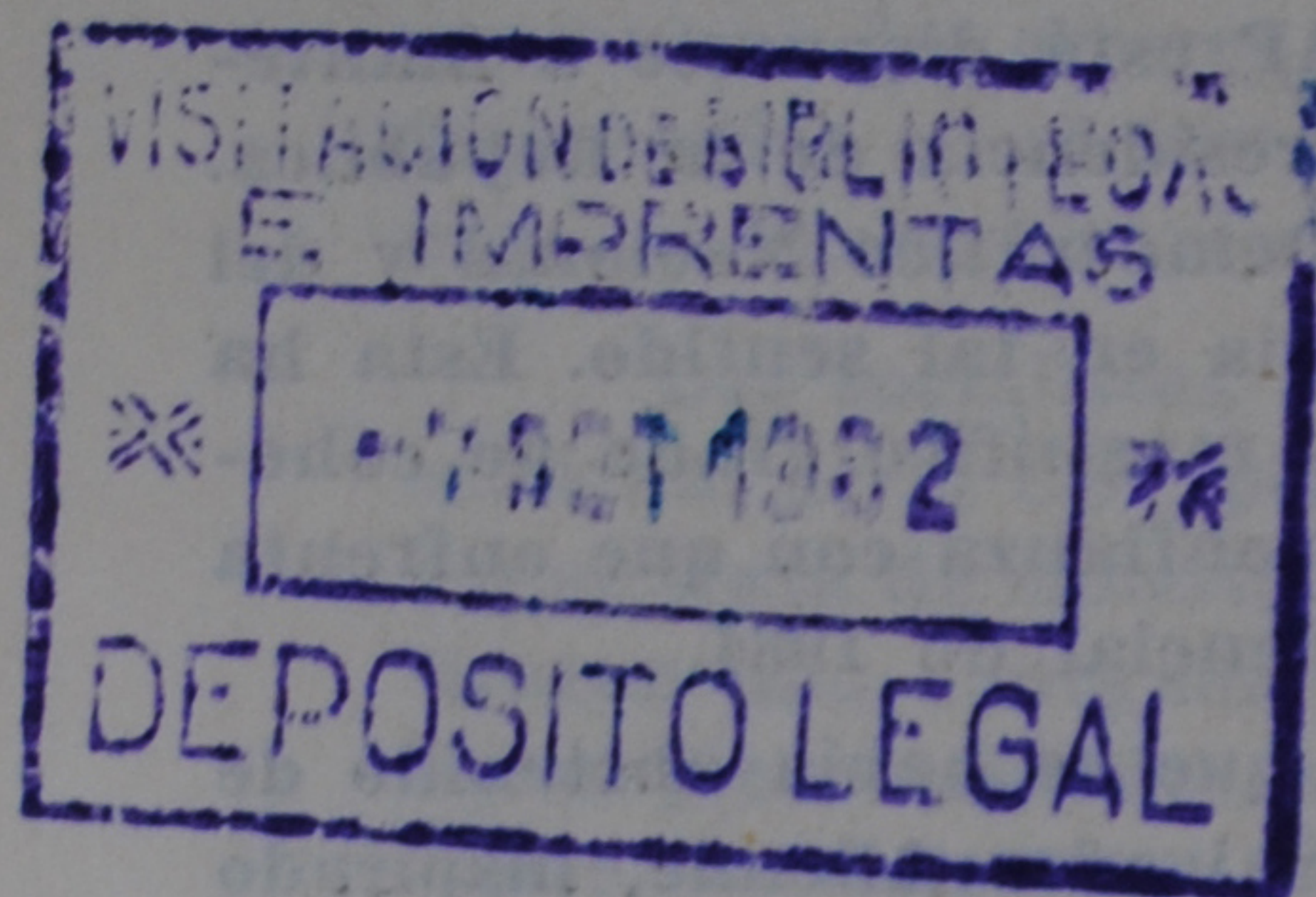




arauco



editorial

Un debate creador en torno de las tareas de los socialistas

Durante los días 29 y 30 de junio, en Santiago, estuvo reunido el Pleno Nacional del Partido Socialista, formado por los miembros del Comité Central y los secretarios regionales de todo el país. El temario del Pleno incluía materias de organización, sindicales y electorales. Los informes correspondientes fueron analizados con la mayor atención y, en todos sus aspectos, se aprobó la gestión realizada por la directiva máxima del Partido en los últimos seis meses, desde que fuera elegida en el Congreso de Los Andes.

El informe central del Pleno estuvo a cargo del secretario general del Partido, senador Raúl Ampuero, quien enfocó cabalmente las tareas actuales de los socialistas chilenos. Es importante anotar la médula de sus reflexiones porque, por donde se mire, las tareas de los socialistas van más allá de la actividad natural de un partido político: se proyectan en el destino inmediato de Chile. Los hechos, los "porfiados hechos", las condiciones del desarrollo social, empujan inexorablemente al país a una solución socialista, revolucionaria, de los problemas nacionales.

Entendiendo así su responsabilidad política, el Congreso socialista de Los Andes se caracterizó fundamentalmente por el propósito implícito de centrar la actividad del Partido y su esfuerzo en tres direcciones principales: el deseo colectivo de promover una reafirmación ideológica del contenido y las metas del socialismo chileno; el afán, presente en todas sus deliberaciones, de otorgar una categórica prioridad a las tareas de organización; finalmente, el propósito de afianzar la unidad y disciplina del Partido para enfrentar con éxito las trascendentales tareas señaladas por el propio Congreso y aquellas que la realidad político-social chilena asigna al socialismo. Estas orientaciones constituyeron la

inspiración esencial del trabajo de la directiva máxima en el curso de los seis meses transcurridos desde el Congreso y se reflejaron en las actividades prácticas y las decisiones que analizó el Pleno Nacional que comentamos.

El Pleno hizo un balance realista de los trabajos del Partido en el lapso indicado. En efecto, en el campo político, el Comité Central comenzó el año 1962 procurando imprimir un fuerte impulso a las actividades del Frente de Acción Popular. Con la preparación debida, en febrero se realizó una reunión especial "de alto nivel" de los miembros del Consejo Nacional del FRAP y los presidentes de los partidos aliados en Las Vertientes. En esta oportunidad, el Partido Socialista juzgó conveniente esclarecer las primeras fases de la próxima campaña presidencial del FRAP. Con esa finalidad, formuló una proposición, ampliamente fundamentada y debatida, para demostrar ante la opinión pública, y los trabajadores chilenos en particular, que el FRAP está dispuesto a mantenerse unido en torno de un candidato común a la Presidencia de la República. Con el apoyo vigoroso de la delegación del Partido Democrático Nacional y del Partido Comunista, se logró una declaración perentoria en tal sentido. Esta ha servido indiscutiblemente para exhibir ante el país el magnífico grado de cohesión alcanzado por esta alianza política popular y la confianza con que enfrenta los actuales eventos y, sobre todo, la sucesión presidencial de 1964.

El Partido Socialista explicó en Las Vertientes que se había abstenido de proclamar formalmente la candidatura del senador Salvador Allende, inspirado exclusivamente en el anhelo de llevar este proceso con las menores perturbaciones en el seno del FRAP, y con el ánimo de no forzar a ninguno de sus aliados a lo que podrían estimar una decisión prematura. No obstante, el Partido tenía, y tiene ahora más que nunca, la convicción absoluta, derivada de una observación objetiva de los acontecimientos y del estado de ánimo de la clase trabajadora, que la candidatura del senador Allende, más que la postulación de un Partido, constituye una aspiración fervorosa del conjunto del pueblo chileno. Por tanto, y al más breve plazo, cuando el intercambio de opiniones entre los partidos del FRAP lo haga aconsejable, deberá procederse a su designación, como el candidato común que el Frente de Acción Popular ha resuelto levantar. La opinión unánimemente expresada en el Pleno fue de que esta oportunidad no puede estar más allá de octubre próximo. Asimismo, aceptó la proposición del Comité Central de realizar un segundo Pleno Nacional hacia fines de año con el propósito exclusivo de diseñar la estrategia, orientación y contenido programático y político de la Campaña Presidencial del Partido y del Frente de Acción Popular. De este modo, los trabajos internos, administrativos y de organización, que han sido hasta la fecha la preocupación cardinal de la dirección socialista, cederán su lugar a un intenso trabajo político público.

En seguida, el Pleno examinó la campaña electoral municipal, que ya comienza para culminar en abril de 1963 y constituye sólo un episodio, una fase, de una campaña política de mayor profundidad y proyección. Forma parte, por el peso de los acontecimientos y por su ubicación en el tiempo, de la Campaña Presidencial. En estas condiciones, el Comité Central socialista le ha dado a la movilización nacional del Partido y a las candidaturas a regidores un sitio singular en las actividades del segundo semestre del año en curso. Es así como el departamento nacional electoral se ha venido preocupando metódicamente, tanto de dirigir el proceso interno de selección de los candidatos socialistas como de estimular el trabajo de inscripción electoral. En esta materia, el Pleno acordó convocar a conferencias electorales zonales, en numerosos puntos del país —no menos de cincuenta—, a fin de realizar un balance severo y objetivo de la forma como tales tareas se cumplen y mejorar el desempeño electoral y la actividad de los organismos partidarios encargados de esta labor.

Confirmando la importancia que la dirección política socialista ha dado a la campaña municipal, en los mismos días del Pleno se realizó, también en la capital, una Conferencia Nacional de Alcaldes y Regidores Socialistas. El torneo resultó un éxito, por la concurrencia de los mandatarios comunales y la calidad

de los trabajos presentados. Se convocó esta Conferencia para mejorar sustantivamente la actuación de los regidores del Partido en los distintos Municipios. Se estimó que el control y el estímulo de la actividad de los Alcaldes socialistas, junto con ganar un prestigio que se reflejará en los resultados electorales de 1963, hará de las Comunas donde el pueblo conquistará el poder local, puntos de apoyo de valor inestimable para garantizar un resultado victorioso en la lucha presidencial.

El Pleno subrayó, en seguida, la importancia que la dirección del Partido atribuye al próximo Congreso de la Central Unica de Trabajadores. La experiencia de los últimos años ha demostrado, en forma aun dramática, cómo la CUT ha carecido de suficiente arraigo en las masas asalariadas, la debilidad de sus cuadros directivos, de su aparato administrativo, en resumen, de su organización, sin contar con los errores de conducción estratégica. Los socialistas están vitalmente interesados en el fortalecimiento de la CUT y en las responsabilidades de dirección que garantizarán este fortalecimiento.

Los socialistas están, asimismo, vivamente interesados en que la reunión nacional de la CUT permita una renovación substancial en sus equipos directivos. No se trata de subestimar a los dirigentes veteranos, que durante largos años realizaron una abnegada actuación, sin perspectivas personales, entregando tiempo, salud y comodidades, a una tarea muchas veces ingrata. Pero, el tiempo no transcurre en vano. Hay necesidad de reemplazar gradualmente a los hombres responsables de actividades que, inevitablemente, desgastan las mejores cualidades, promoviendo a cuadros más jóvenes, capaces de adaptarse mejor a los requerimientos de la acción sindical en los días actuales, que se encuentran en la plenitud de sus condiciones físicas e intelectuales y aparecen como continuadores idóneos de la tarea tan sacrificadamente realizada por sus precursores en el movimiento.

Constituye, también, un objetivo para el futuro inmediato el reforzamiento intensivo de la acción agraria del Partido. Hace poco tiempo, se creó la Federación de Campesinos e Indígenas de Chile y en su dirección nacional participan varios militantes socialistas. El Pleno, a través de un análisis autocrítico objetivo, comprobó que la Federación no ha logrado estructurarse sólidamente en las provincias, en las comunas y en las amplias zonas rurales que son su plataforma natural de sustentación. Al Partido lo preocupa este problema porque la iniciativa de los campesinos en su lucha social está impulsando cada día, con mayor frecuencia, acciones de progresiva intensidad que requieren ayuda inmediata y deben culminar en victorias, si no se quiere desmoralizar, en escaramuzas frustradas, a ese extenso sector de trabajadores, vital en el futuro movimiento popular. En diferentes provincias —no muchas— se han realizado congresos de la Federación para crear los organismos provinciales correspondientes. El Pleno dejó constancia de que, fuera de tres o cuatro provincias donde los congresos campesinos se han realizado con normalidad, en la mayor parte del país, o no se han realizado dichos torneos, o han dado nacimiento a federaciones regionales paralelas, con diferente orientación política. Esta experiencia no puede repetirse. Un sector de trabajadores que realiza sus primeras armas en la lucha social, como es el de los campesinos, no debe sufrir la decepción de que sus organizaciones de defensa se fraccionen como consecuencia de rivalidades políticas perfectamente superables.

Donde la actividad reivindicativa y la inquietud social se hacen más profundas en estos días es en las reducciones indígenas de Arauco, Bío-Bío, Malleco y Cautín. El Pleno socialista concedió una atención particular al desarrollo del movimiento araucano, en cuanto simboliza el despertar de una raza con amplio desplazamiento en el sector agrario de nuestro país. Se estudió, en principio, la posibilidad de convocar a una Conferencia Socialista Araucana, con sede en alguna provincia densamente poblada de la antigua raza: la propia provincia de Arauco o la de Cautín.

La realidad actual del campo obligó también al Pleno a analizar en forma más meticulosa lo hecho hasta ahora en cuanto a los tipos de organización aconsejables entre las masas rurales y los nuevos métodos de penetración agraria. El departamento nacional agrario del Partido y, desde otro ángulo, la comisión nacional de estudios técnicos, se han acercado más concretamente al análisis de la realidad social de nuestra agricultura, entregando a los organismos políticos del Partido los antecedentes adecuados para establecer estructuras y métodos de trabajo que consideren los intereses, la mentalidad y los objetivos de los distintos grupos de la población agraria, desde el mediero hasta el colono.

El Pleno fue informado acerca de la iniciación de los trabajos de la Comisión encargada de estudiar el nuevo Programa del Partido Socialista. En conformidad a la resolución del Congreso de Los Andes, esta Comisión tiene el encargo de confeccionar un anteproyecto que, posteriormente, luego de su revisión por el Comité Central, será puesto a disposición de las bases para una discusión amplia de su contenido a lo largo de varios meses, de modo que el proceso culmine con una Conferencia Nacional de Programa que se realizará, eventualmente, a mediados de 1963.

El Pleno estimó que la actividad ideológica y cultural debe trasladarse también a las provincias. En resumen, todo lo que se haga en torno de la preparación del futuro Programa del Partido es una contribución a su unidad ideológica, tan indispensable ahora, pero con seguridad mucho más importante en el futuro. El Partido, en 1947, logró afirmarse sólidamente en un Programa justo para esa época, que le permitió enfrentarse adecuadamente a los acontecimientos políticos ulteriores. Ha pasado ya mucho tiempo. La experiencia política de la clase trabajadora del mundo ha realizado muchas conquistas, ha entregado demasiadas lecciones para ignorar la trascendencia de la labor que ahora encaran, de nuevo, los socialistas chilenos.

Los dos días de intenso trabajo del Pleno Nacional socialista se inspiraron en las últimas palabras del informe del secretario general del Partido, que transcribimos textualmente porque expresan en forma magnífica el estado de ánimo de los socialistas, su propósito y su responsabilidad. Dijo el senador Ampuero:

“Tenemos una ambición, camaradas secretarios regionales, que inspiró también el nacimiento del Partido. Deseamos que constituya el eje del movimiento popular. Ahora, en la oposición, en el movimiento obrero, en los medios campesinos, entre los trabajadores intelectuales, en la Universidad y en la escuela, en la mina y en la industria, en el fundo, en el puerto, en los ferrocarriles, queremos que el Congreso de la Central Unica de Trabajadores compruebe que somos la fuerza más dinámica, más creadora, más democrática, de raíces más profundas en la tradición del país y del movimiento popular. Deseamos ser mañana, en las elecciones municipales, la principal fuerza de la Izquierda, en crecimiento espectacular y vigoroso. Deseamos, en suma, camaradas, que el Partido Socialista, a través del Congreso de la Central Unica de Trabajadores de Chile y las elecciones municipales de 1963, demuestre que es el Partido del mañana, el Partido del porvenir, el Partido de la Patria Nueva”.

M. G.